



Spanish Fort, Alabama, 27 de Marzo de 2020

### ***Y Permanecieron en Sus Hogares***

Saludos cálidos a todos ustedes, queridos hermanos, compañeros de trabajo y familia espiritual en la costa del Golfo de México y a los hijos de Dios dispersos desde nuestras oficinas aquí en Spanish Fort en Alabama.

Confío y espero que esta carta los encuentre bien a todos, y que nuevamente su semana haya sido bendecida. Con tantos quedándose en sus hogares, y la vida como la conocemos ahora es muy diferente de lo que estábamos acostumbrados, también tengo que reflexionar sobre estas cosas.

Nos sentimos extraños, ya que normalmente en años pasados, habría estado escribiendo a todos desde Cúcuta, Colombia, donde mi esposa y yo hubiéramos estado con hermanos para la Pascua, la noche de guardar y el comienzo de los Días de los Panes sin levadura. Y luego, nos habríamos dirigido hacia Bogotá para permitirnos observar la continuación de los Días de Panes sin levadura con más hermanos allí, antes de regresar a nuestras congregaciones en los Estados Unidos.

Obviamente, sin duda no hubiéramos viajado este año debido a restricciones en los viajes. . . En once días, el martes por la noche, participaremos en la celebración del servicio de Pascua que tendrá lugar justo después de la puesta del sol. Será un tiempo para recordar, reflexionar y conmemorar. A medida que leemos las Escrituras y pensamos en la primera vez que los israelitas en el antiguo Egipto habían de guardar el servicio de la Pascua. Hagámoslo, ya que será un ejercicio inspirador y aleccionador. ¡Qué experiencia tan poderosa el hecho de que miles de israelitas aún esclavizados por los egipcios se tomen un tiempo libre de su trabajo forzado para prepararse para esta ceremonia tan especial!

Los jefes de cada hogar recibieron instrucciones de seleccionar en el décimo día del mes Abib un cordero de un año (o cabrito) sin ningún defecto. Deberían mantenerlo aislado en un corralito y evidentemente continuar examinándolo a menudo para asegurarse de que no tuviera defectos.

Deberían preparar pan sin levadura y un plato de hierbas amargas para usarlas en una comida especial la noche del 14 de Abib. Luego, cuando llegó la puesta de sol que terminó con el día 13 de Abib y comenzó con el 14 de Abib, los jefes de familia comenzaron a sacrificar los corderos que habían sido encerrados. Se les cortó la garganta, se les cortó la yugular y la sangre que fluía se recogía en un recipiente.

En esa noche, cada jefe de familia funcionó como sacerdote al realizar este sacrificio. En toda la tierra de Gosén, se mataron miles de corderos. La sangre recolectada fue salpicada en las puertas de sus hogares usando un manojo de arbustos rígido llamado hisopo. Prepararon el cordero para asarlo, entraron a sus hogares y asaron el cordero sacrificado, y toda la familia comió esa comida especial durante esa noche del 14 de Abib. Tengo que preguntarme cuáles fueron sus emociones cuando participaron en estos rituales y luego entraron en sus casas. Ciertamente incluyeron una anticipación cautelosa. ¡Tenía que haber sido, con razón, muy aleccionador y sobrio! Los jefes de hogar y toda la familia actuaban con fe. Tenían fe en que la sangre del cordero muerto protegería sus hogares de la muerte del primogénito. El Señor les había dicho:

*"Pues Yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo, el Señor. Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto". (Éxodo 12:12-13).*

Mientras los israelitas comían el cordero asado, la muerte cayó sobre aquellos en las casas que no estaban marcados por la sangre de un cordero.

*"Y aconteció que a la medianoche el Señor hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales". (Éxodo 12:29.)*

La conmoción que ocurrió esa noche en todo Egipto fue increíble, ya que los israelitas permanecieron en sus hogares según las instrucciones. ". . . y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana". (Éxodo 12:22). Suena un poco a lo que algunos de nosotros estamos pasando ahora, ¿No es así? ¿Se imaginan el alivio que sintieron y también la expectativa nerviosa? Permanecieron vivos hasta la mañana. ¿Enfrentarían quizás la ira de Faraón a la mañana siguiente, o serían liberados? Fue el pueblo egipcio quien exigió que se fueran y los expulsó de la tierra.

*"Y los egipcios apremiaban al pueblo, dándose prisa a echarlos de la tierra; porque decían: Todos somos muertos". (Éxodo 12:33).*

Amigos, nosotros también debemos actuar con fe y creer que seremos liberados de la muerte por la sangre del cordero.

*". . . Porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros". (1 Corintios 5:7).*

*"Tened presente que habéis sido rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual heredasteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación". (1 Pedro 1:18).*

Creemos que hemos sido libertados de la sentencia de la segunda muerte y se nos ha dado la esperanza de la vida eterna.

*"Más ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro". (Romanos 6:22-23).*

¡Confío en que tendrán una celebración impresionante de una Pascua llena de fe! Espero que terminen en oración en estos próximos días con una examinación profunda y mirando a Cristo como un ejemplo de cómo deberíamos vivir a diario. Filipenses 2:5 debe ser nuestro enfoque, y a pesar de todo lo que vemos en este mundo en este momento, ¡No debemos apartar nuestras mentes, o pensamientos, de Dios, de Su plan y Sus promesas!

¡Amigos, levantemos los brazos! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes diariamente. Por favor, les pido que oren por nosotros también.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, Ministerio del Dios Viviente—Golfo de México)

E-mail: [tshoefker@tlgministriesgc.org](mailto:tshoefker@tlgministriesgc.org)

Sitio en Internet: [www.tlgministriesgc.org](http://www.tlgministriesgc.org)

Teléfono en oficina: 251-930-1797